

40 años en portada

El día que toda la región se unió para que el Júcar fuese el río «de todos»

1997

Jueves, 24 de abril de 1997

Castilla-La Mancha clama desde Albacete por los recursos hídricos

Cerca de 50.000 personas llegadas de todos los rincones de la comunidad autónoma se manifiestan por las calles de la ciudad tras una gran pancarta que reza 'Sin el agua, no hay futuro' para conseguir un reparto justo de los recursos en la principal cuenca provincial.

E.F. / ALBACETE

El año 1997 fue el del 'tocinazo'. Fue cuando unas declaraciones de la entonces ministra de Medio Ambiente, Isabel Tocino, provocaron una de las mayores manifestaciones de la historia en Albacete.

Por aquel entonces, la provincia de Albacete y todo el ámbito territorial de la actual Demarcación del Júcar - Teruel, Cuenca, Valencia, Alicante y Castellón- estaban en medio del proceso de negociación previo a su primer Plan Hidrológico.

En medio de este proceso novedoso, Tocino dijo una frase que escoció, y mucho, en la sociedad albacetense de entonces. «Históricamente -afirmó con rotundidad- los caudales del Júcar son sólo de los usuarios valencianos».

Esta frase desencadenó la mayor manifestación en la historia de Albacete, en la que participaron 50.000 personas llegadas de toda la comunidad tras una gran pancarta que decía *El Júcar, un río de todos*, portada por representantes de todas las fuerzas políticas, sociales y económicas.

La movilización consiguió lo que no mucho tiempo antes hu-

biese parecido imposible, que Castilla-La Mancha tuviese voz, voto y sitio en el Júcar. En concreto y por orden de prioridad, justo a continuación de los riegos llamados «tradicionales» de la zona de la Ribera del Júcar, en la Comunidad Valenciana.

Tras una ardua negociación, la Mancha Oriental obtuvo una asignación de 320 hectómetros cúbicos anuales de aguas subterráneas -equivalentes a una extracción neta de 275- más 80 hectómetros de aguas superficiales para reemplazar extracciones del acuífero, más otros 65 vinculados a la terminación de la sustitución de bombeos.

En esta movilización y en las posteriores negociaciones, tuvo un enorme peso una institución que entonces era muy joven: la Junta Central de Regantes de la Mancha Oriental (Jcrmo), que entonces estaba presidida por Francisco Belmonte.

Desde entonces, y de forma literal, ha pasado mucha agua bajo el puente de Cuasiermas. El Júcar lleva ya unos cuantos planes hidrológicos, las 'guerras del agua' se han serenado, pero esta gran manifestación fue el primer paso de este largo, difícil y fructífero camino.



Francisco Belmonte toma la palabra durante la manifestación. / JESÚS MORENO